

● Gesto por la Paz aglutina a unas 5.000 personas en Vizcaya, la mayor parte de ellas jóvenes

● En la actualidad hay 39 colectivos de carácter pacifista en el territorio vizcaíno

● «El clima social en relación con el terrorismo ha experimentado un profundo cambio»



Una de las concentraciones silenciosas celebradas en El Arenal bilbaíno en protesta por un atentado.

JOSE ARSILIO

Las movilizaciones contra la violencia tienen mayor eco en la margen izquierda

## El silencio como forma de protesta

Un informe realizado por la coordinadora Gesto por la Paz, nacida en 1985 para protestar por las muertes derivadas de la violencia política, revela que el número de colectivos pacifistas se ha multiplicado en Vizcaya en los dos últimos años. El estudio pone de manifiesto que los habitantes de las localidades de la margen izquierda y de

los barrios periféricos de Bilbao son los que más se movilizan cuando se produce un atentado. Los responsables de la coordinadora pacifista aseguran que el clima social del País Vasco ha variado en los últimos años y dicen que cada vez son más las personas que salen a la calle a protestar contra los actos violentos.

Javier Gárriz

**BILBAO** La coordinadora Gesto por la Paz, en un informe en el que analiza sus múltiples actividades de rechazo y denuncia de las muertes derivadas de la violencia política, así como el progresivo incremento de grupos que se suman a su plataforma pacifista, manifiesta su satisfacción por el apoyo que la población vizcaína está ofreciendo a sus campañas en favor de la pacificación del País Vasco y expresa que su voluntad no es crecer como organización, si no desaparecer cuanto antes, «ya que ello significaría que por fin ha sido desterrada la violencia de entre nosotros».

El sencillo gesto de guardar quince minutos de silencio al día siguiente de una muerte violenta nació en 1985 con las concentraciones en la plaza de España de Bilbao convocadas por el grupo Itaca, del Colegio de los PP. Escolapios de la capital vizcaína. Poco después nuevos grupos espontáneos empezaron a realizar el mismo gesto en la plaza de San Pedro, de Deusto, en la de Indautxu, en la Universidad de Deusto, en Otxarkoaga, en Rekaldeberri y en Las Arenas. En la actualidad, señala el mencionado informe, se contabilizan treinta y nueve colectivos diseminados por toda la provincia, si bien la casi totalidad se manifiesta en los barrios periféricos de Bilbao y

en los pueblos de la margen izquierda de la ría. «Lo que nos hace concluir», indica Sánchez Maus, miembro de la Comisión Permanente del movimiento pacifista, que todavía existe inhibición y pasividad en determinadas zonas de Euzkialdeberri ante el problema de la violencia».

El citado estudio concreta que el Gesto por la Paz aglutina hoy a unas cinco mil personas, en su mayoría comprendidos entre los veinte y veinticinco años, a las que habría que añadir otras cinco mil que se suman en momentos especiales, como pudieran ser las manifestaciones de carácter masivo. «Ello nos hace afrontar el futuro con optimismo y nos hace descubrir la gran aportación que puede suponer nuestro pequeño gesto a la pacificación de Euzkialdeberri», comenta Sánchez Maus. «Pero por encima de todo, insiste nuestro deseo es que llegue el día en que desaparezcamos, puesto que ello implicaría el haber cerrado definitivamente una página negra, de violencia, en nuestra historia vasca y el haber logrado erradicar el terror como medio para alcanzar metas políticas».

### Participación de los jóvenes

El estudio de la Coordinadora Gesto por la Paz informa que en su corta historia de dos años como movimiento organizado en Vizcaya, ha realizado más de mil quinientas

movilizaciones silenciosas, tres manifestaciones de carácter masivo y una marcha internacional, en colaboración con grupos pacifistas europeos y americanos. Constata también, como dato de gran significación, el haber logrado involucrar a miles de jóvenes en el compromiso por construir una sociedad más justa y pacífica. «Frente a la idea tan extendida hoy de que los jóvenes estamos ajenos a la realidad y problemas del País Vasco», afirma, «los miles de jóvenes que se han sumado al Gesto por la Paz, y los que constantemente siguen uniéndose, son un toque de atención para aquellos que pudieran seguir pensando, de manera pesimista, que no es posible cambiar nada en esta sociedad. De hecho, las coordenadas sociales respecto a la violencia terrorista no son las mismas hoy que hace dos, tres o cinco años. Entre todos los que estamos metidos en esto, y de manera especial los jóvenes, hemos contribuido notablemente a crear un estado de opinión contrario a la tesis de la violencia».

El informe del colectivo pacifista vasco enumera, a su vez, un amplio elenco de actividades que se pondrán en marcha en los próximos meses, «para evitar que la violencia se enguste en un pueblo que ha podido caer en una situación de desesperanza», según afirmación de su representante. «Nos hemos propuesto organizar manifestaciones masivas por la paz, jornadas de debate,

charlas-coloquio y conferencias abiertas en barrios y pueblos; potenciar la colaboración con otros colectivos pacifistas y, sobre todo, la creación de una plataforma cívica por la paz más amplia».

### Apoyo generalizado

Los primeros grupos que se integraron en el Gesto por la Paz, sigue señalando su coordinadora, surgieron de colegios, parroquias y asociaciones diversas de orientación cristiana; en la actualidad el abanico de grupos que aglutina reúne todos los matices de carácter ideológico y político. Hasta fechas muy recientes era un movimiento desconocido y hasta mirado con recelo por los grupos políticos, que se preguntaban quién estaba detrás de él; en estos momentos es un colectivo que recibe variadas muestras de reconocimiento a su labor, tales como el premio de este periódico al colectivo vasco, que, a juicio de los lectores, más había destacado en 1987 en el apartado de valores humanos, o como el premio de la Fundación Enrique Casas, por su trabajo en favor de la pacificación del país. «Pero sobre todo», afirma la publicación mencionada, «lo que más nos satisface es el constante y creciente apoyo de los ciudadanos vascos que, cada día en mayor número, se unen a los nuevos grupos que van surgiendo en barrios y pueblos de Vizcaya».

Pero, a pesar de su gran satisfacción y contento por la labor realizada y el constante apoyo que recibe, la asociación vasca lamenta que todavía no se haya implantado el gesto por la paz en los pueblos de Alaya y Guipúzcoa, con la misma fuerza que en Vizcaya. Hace, en consecuencia, un llamamiento a que todos los vascos, «que crean que no tiene sentido la violencia en el hoy de nuestra sociedad», participe de su iniciativa de quince minutos de silencio al día siguiente de una muerte violenta. «Sólo tienen que ponerse en contacto con la Comisión Permanente o con cualquiera de las personas de los grupos ya en funcionamiento», señalan.